



El stand de Luminaria en la Feria Internacional del Libro de La Habana permitirá visibilizar los 25 años de existencia de la casa editorial.

# Luminaria se va de Feria

Tres novedades podrán disfrutarse durante los días en que todo el país mire a La Habana como la capital del libro cubano

Lisandra Gómez Guerra

Varios de los títulos que con sello de Luminaria han salido durante los 25 años de existencia de esa casa editorial aquí, formarán parte de las propuestas de la Feria Internacional del Libro de La Habana, suceso que del 13 al 23 de febrero de 2025 hará suyo, otra vez, el Parque Histórico-Militar Morro-Cabaña.

El colectivo espirituario plantará bandera de forma permanente en un stand con la misión de expender y promocionar gran parte de los textos que conforman la historia de este territorio.

“Hemos podido rescatar, sobre todo, algunos de los títulos con más años, porque nos interesa visibilizar lo logrado hasta ahora ya que en este 2025 se cumple aniversario cerrado de la creación del sistema de ediciones territoriales del país —refiere Luis Mateo Lorenzo Pérez, director de la referida institución—. Realizaremos presentaciones, ventas y un grupo de actividades, incluso con otras editoriales como la Loynaz de Pinar del Río, así como participaremos en los diferentes eventos, tanto de negociación como de edición”.

En la amplia agenda que ya tiene diseñada el grupo espirituario se identifica la asistencia a una exposición sobre el libro digital, ya que Luminaria ha caminado para consolidarse, poco a poco, en ese escenario.

“Vamos a estar compartiendo una veintena de libros —tanto físicos como digitales— con quienes lleguen hasta nuestro stand. Así podrán acercarse mucho más a Luminaria y, junto con el resto de editoriales del sistema, podrán descubrir la importancia de ese gran suceso que significó que en las provincias se pudieran publicar textos. Siempre digo que el sistema de ediciones territoriales propició a los creadores una alegría semejante a la que generó la reforma agraria a los campesinos porque los puso en contacto directo con el mundo al posibilitar que podamos materializar el sueño de tener un libro. Antes eso era algo tremendamente difícil, casi imposible para los escritores residentes fuera de La Habana”.

Tampoco faltará en la conquista editorial espirituaña en predios capitalinos la presencia de escritores del patio. El venidero 18 de febrero está marcado en el calendario el encuentro con los públicos que lleguen hasta el Parque Histórico Militar Morro-Cabaña.

“Ese día pondremos a disposición tres novedades. Una de ellas es Honestidad en tiempos de corrupción. Joseño Ruiz, el alcalde socialista de Yaguajay (1946-1952), de José Ramón Ruiz Hernández. En forma de testimonio describe la vida y obra de ese protagonista de nuestra historia que por el Partido Socialista mantuvo dicha gobernación por dos períodos en Yaguajay.

“También, finalmente, compartiremos Paquelé en historieta, bajo la firma de Osvaldo Pestana Montpellier (Montos), inspirada en la icónica trama espirituaña de Julio M. Llanes. Demoró bastante en nuestro colchón por sus características, pero será del agrado de todos los grupos etarios.

“Y, por último, la tercera edición, de Gente que la calle conoció, de Juan Eduardo Bernal Echemendía,

Juanelo; como sucedió con la anterior, con un incremento de sus personajes e historias. Para nosotros es de mucho interés porque se convertirá en un libro patrimonial. En sus páginas está viva la ciudad del Yayabo y cuenta con un personaje que sin nombrarlo está presente: el Santiago espirituaño”.

Será ese un día de gloria no solo para esos autores, sino para el gremio espirituaño ya que se pretende compartir uno de los proyectos que identifican el quehacer de Luminaria: sacar a la luz diccionarios geográficos.

“Queremos presentar, también, este primer rescate de libros digitales que ya estaban impresos. Del plan 2017, un grupo de ellos ya los tenemos en plataforma y así pensamos con el tiempo sumar otros. Es un trabajo enorme”.

La falta de insumos como el papel, producto encarecido en el mercado internacional, así como la necesidad de acercarse a tendencias modernas catapultó a Luminaria a la creación de los textos digitales. Para los días de la feria habanera debe haber sobrepasado la cifra de 30 títulos en ese formato.

“Hubo unos primeros meses que fueron muy buenos para la comercialización de nuestros textos. Pero la plataforma presentó problemas. En estos momentos está en un proceso de optimización, por lo que las ventas en el escenario digital son prácticamente nulas. A eso le debemos sumar los problemas de conexión por los prolongados apagones. En Cuba, el libro en ese formato y su comercialización está en una etapa inicial. Corregir todos los obstáculos ahora permitirá que avance más rápido”.

Para los espirituaños la XXXIII Feria Internacional del Libro tiene un valor agregado: se dedica al poeta, ensayista, investigador y crítico literario Virgilio López Lemus, hijo de Fomento, así como a la profesora Francisca López Civeira, Premio Nacional de Historia 2008 y Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2022.

“De los dos libros de ese reconocido autor que verán la luz, uno es Isabel bajo la lluvia eterna, editado por Luminaria. Será una verdadera novedad que compartiremos en formato físico, cuando del 13 al 16 de marzo Sancti Spíritus le ofrezca cobija a su paso por el país al suceso cultural que reúne a todas las manifestaciones bajo la sombra de la literatura”.

Precisamente, el capítulo espirituaño se dedicará a Ramón Luis Herrera y María del Rosario Basso Ibarra. A ellos y a los dos que se honrará en todo el país se les dedicarán espacios en este territorio.

“Los cuatro escritores estarán en nuestro stand en la galería de arte Oscar Fernández Morera. Además, publicaremos en los dos formatos Cereza roja, de Ramón Luis, y Güijje, güijjadas y güijjadas, de Basso Ibarra”.

Junto a esos atractivos y las novedades presentadas en La Habana, así como el resto de volúmenes que tiene Luminaria, los espirituaños podrán encontrar propuestas editoriales de Letras Cubanas, Verde Olivo y Ediciones Icaic, por vez primera.

“Queremos aprovechar la experiencia de la edición pasada, cuando presentamos dos libros acompañados de un espectáculo. En esta ocasión, pretendemos hacerlo con Gente que la calle conoció. Ahí en pleno bulvar de la ciudad para que se sumen muchos más públicos”.

## Cúpula de la biblioteca provincial regresa a la vida

La humedad es el principal enemigo de la emblemática edificación del patrimonio espirituaño

Semejante a lo que ocurre con un ser humano cuando llega aquejado de algún padecimiento sucede cuando expertos en labores de restauración y conservación se enfrentan a una edificación dañada. Primero, realizan un diagnóstico de patología. Determinadas las afectaciones, corresponde identificar las causas y cómo disipar sus huellas.

“En el caso de la cúpula de la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, de Sancti Spíritus, el principal enemigo es la humedad —dice Yasmani Alpízar, al frente de Visualis, proyecto perteneciente a la filial espirituaña del Fondo Cubano de Bienes Culturales (FCBC)—. Los factores externos a los que está expuesta inciden en el deterioro de los elementos de yeso que se resguardan en su interior”.

Para dicho colectivo, integrado por jóvenes, esta no es una novedad. En 2018 asumió otro importante grupo de acciones cuando la caída de un fragmento de yeso que rodeaba el vitral principal de la cúpula encendió las alarmas. A la vuelta de seis años, otra vez el cartel de “No pase. Peligro” limita el paso de quienes se acercan a la majestuosa escalera de mármol de la edificación más fastuosa de la ciudad del Yayabo.

“El yeso es muy poco resistente a la humedad. Por ello, cada cierto tiempo esos elementos se desprenden. En esta ocasión, una por una se fijaron con alambre acerado y, luego, se pegaron con yeso. Esperamos que sea más duradero”.

Afortunadamente, los óculos de la parte superior y los vitrales no presentaron daños esta vez. Solo se intervino en los elementos de yeso que adornan el área, la cual también se pintó completamente.

“Se repararon algunas y otras se crearon a semejanza de las existentes. Se pintaron con color dorado y sombreado. Los otros elementos se resanaron y pintaron, al igual que los muros”.

El deterioro a unos cuantos metros de altura exigió al colectivo crear una falsa obra. Con tubos y tabloncillos lograron un sostén seguro para laborar en las paredes del amplio espacio.

“Contamos con un integrante que es alpinista y eso facilita que permanezca en la altura sin problemas. En el caso de las rasillas de la cúpula por el área externa, se le aplicó pintura impermeabilizante”.

No desconoce este colectivo que las acciones de restauración realizadas con anterioridad se han mellado por el escaso tiempo invertido, así como los materiales utilizados.

“Una completa restauración no se hace en un mes, ni en dos. Precisa de un año o más. Se hace milímetro por milímetro en cada uno de los elementos. No se permite personal ajeno a quienes están en el proceso porque se tiene que cerrar el lugar para que no se contamine. Resulta una labor bien meticulosa”.

Si bien ha sido imposible lograr eso en la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena —edificación con 96 años— porque los montos presupuestarios no han podido asumir una intervención capital, el colectivo de Visualis espera que esta vez perduren más sus trabajos.

En el diagnóstico realizado al área, se encontraron firmas en las paredes que evidencian que se ha intervenido en 1999, 2014 y 2018 en la edificación, cuya primera piedra fue colocada en 1927, bajo la guía del arquitecto Alberto Luis Mendigutía. (L. G. G.)



Las labores de restauración exigieron de grandes esfuerzos por la altura de la cúpula. /Foto: Cortesía del entrevistado